EL VALOR DE LA LENGUA

César Antonio Molina

El español es hoy por hoy una fuente de riqueza indiscutible cuyo valor tiene su origen en tres factores determinantes. Su *potente demografía*: es la cuarta lengua más hablada del mundo por detrás tan solo del chino, el inglés y el hindi, y la cifra de hispanohablantes en el mundo se situará en breve en la barrera de los 500 millones; su *apreciada funcionalidad*: como lengua de comunicación internacional el español ocupa ya un lugar determinante en el escenario internacional al tiempo que abre las puertas del futuro profesional de todos aquellos que la estudian; y su *reconocido prestigio cultural*: el español es el vehículo idóneo para acceder al rico patrimonio cultural de España e Hispanoamérica; la lengua, en nuestro caso la española, es la puerta de acceso a la producción cultural que se genera en todos los países de habla hispana en cualquiera de sus expresiones: literaria, artística, cinematográfica...

El Instituto Cervantes ha llevado a cabo, en esta *Enciclopedia del español en el mundo*, una exhaustiva labor de recopilación de los datos referentes al número de estudiantes de español en el mundo, región por región, país a país, recopilación hasta ahora inédita y que reúne información sobre la demanda que existe en todos los ámbitos educativos: enseñanza reglada (primaria, secundaria, universitaria) y enseñanza no reglada (centros de enseñanza privada, universidades populares, instituciones educativas promovidas por las administraciones, etc.). Los datos recabados abarcan no solo las cifras correspondientes a los cursos académicos recientes sino que incorporan también la evolución experimentada por la demanda de español en estos últimos quince años en aquellos países cuya tradición en el estudio de lenguas lo ha permitido. El total de países en los que se estudia español, tras este sondeo, llega a 86, si bien el cómputo global del número de países sometidos a estudio ha llegado a 91.

Tras ese exhaustivo recuento, puede afirmarse que en la actualidad unos 14 millones de alumnos estudian español como lengua extranjera en el mundo. La mayor demanda se concentra en el continente americano, con cerca de 7.100.000 estudiantes de español en nuestros días. Cifra que, no obstante, está a punto de triplicarse, dado que, por un lado, del millón de estudiantes de español que registra Brasil en la actualidad se pasará a un mínimo de 11 millones en el momento en que se haga plenamente efectiva la ley por la que todas las escuelas estarán obligadas a ofrecer la asignatura de español en la enseñanza media; por otro lado, las expectativas de crecimiento de la demanda en Estados

Unidos se sitúan en torno al 60 %, en un mercado en plena expansión que se estima que sobrepasa ya los 6 millones de estudiantes.

En Europa estudian español casi 3 millones y medio de estudiantes distribuidos en 38 países diferentes, cifra a la que cabría añadir los más de 180.000 estudiantes que visitan España cada año con este propósito. La demanda de nuestro idioma en el continente europeo se concentra en Francia (con más de 2.100.000 estudiantes), Alemania (con más de 450.000), Italia (con más de 300.000) y Suecia y el Reino Unido (con más de 160.000 y 100.000 estudiantes respectivamente). Dinamarca (con cerca de 40.000) y Polonia (con más de 30.000) son también ejemplos de la pujanza de nuestro idioma en el continente europeo. Noruega, Austria y Grecia se sitúan en el margen de los 25.000 estudiantes, y Suiza se aproxima a los 15.000. Y descubrimos una vitalidad especial en países de Europa del Este como Bulgaria, Rumanía y la República Checa (con unos 20.000 alumnos respectivamente), Rusia (con más de 13.000), Hungría (con más de 11.000), Eslovaquia (con cerca de 8.500) y Moldavia (con más de 6.000 estudiantes de español).

La expansión del español en África vive un momento crucial. Más de medio millón de africanos estudian español como lengua extranjera a lo largo y ancho del continente, en más de una quincena de países, desde el extremo norte hasta Sudáfrica, y en lugares tan remotos y en apariencia ajenos a nuestra cultura como Tanzania o Burkina Faso. Destaca la continuada presencia de los estudios de español en países como Marruecos (con más de 58.000 estudiantes) y Camerún (con más de 63.000). También sorprenden cifras como las del número de estudiantes en Madagascar (8.200) y Kenia (más de 1.100), si bien los datos más impresionantes los encontramos en Senegal y Costa de Marfil con más de 100.000 y 235.000 estudiantes de español respectivamente. Solo estos dos países acaparan más del 66 % de la demanda de español en todo el continente africano, lo cual no deja de resultar insólito si consideramos las precarias condiciones socioeconómicas de ambos, con poblaciones de 11 y 18 millones de habitantes respectivamente y tasas de analfabetismo en torno al 50 %. El futuro del español en esta área geográfica dependerá claramente de la estabilidad política, social y económica de estos países y de la continuidad en el acceso a la educación de sus habitantes. Nuestro papel en la zona puede llegar a ser determinante, si estamos dispuestos a invertir los esfuerzos necesarios para afianzar la ingente demanda de español en diversas áreas del continente africano.

La situación del español en Oriente Próximo arroja resultados igualmente esperanzadores si tenemos en cuenta la inestabilidad política y por tanto económica que atenaza a la zona en los últimos años: más de 15.000 alumnos cursan estudios de español en toda el área, de los que cerca de 5.000 son libaneses, a los que se unen israelíes y palestinos, sirios, jordanos, iraníes e incluso afganos.

Asia y el Pacífico Sur suponen el mayor reto que afronta nuestra lengua en los albores del siglo XXI. Frente a cifras como los 60.000 universitarios japoneses que demandan cursos de español o los más de 20.000 estudiantes de español en Filipinas, llama poderosamente la atención el escaso número de estudiantes en China (unos 9.000 alumnos). El gigante asiático registra una demanda relativamente reducida, si tenemos en cuenta su densidad de población. Más de 5.500 alumnos chinos estudian español como lengua ex-

tranjera, cifra a la que deben sumarse los datos de Hong Kong y Taiwán (más de 1.200 y 2.250 estudiantes respectivamente). Es claro el desafío que nuestra lengua tiene que afrontar en China, dada su importancia estratégica, pero también resulta evidente que las perspectivas son óptimas y que todo indica que en los próximos años se producirá un fortísimo aumento de la demanda. Otro de los retos pasa por afianzar la posición del español en la India, donde por ahora los datos recabados hablan de unos 2.300 estudiantes en universidades, institutos y centros de lenguas extranjeras del país. Por último, los datos del español en Australia y Nueva Zelanda sitúan la cifra de estudiantes en cerca de 60.000 alumnos. El área comprendida por Asia y el sur del Pacífico acapara una demanda de algo más de 170.000 estudiantes de español, que requiere, no obstante, un importante esfuerzo de difusión y reforzamiento que asegure su crecimiento potencial.

De todas estas cifras, la conclusión principal que se extrae es que el español ocupa hoy el segundo lugar como lengua extranjera más estudiada del mundo, por detrás tan solo del inglés. La demanda de español es también la que más ha crecido en la última década, pareja de nuevo a la demanda de inglés. Nuestra lengua está afianzando su papel como lengua de comunicación internacional a ritmo vertiginoso: la creciente demanda de cursos de español por parte de los profesionales de todos los ámbitos y de los más diversos países así lo demuestra.

El presente Anuario presenta, así mismo, diferentes aproximaciones a la didáctica del español como lengua extranjera y a la incorporación de diferentes disciplinas y recursos y su aplicación práctica al aula de español como lengua extranjera y al aula de español para inmigrantes. La mayoría de los artículos publicados sobre el español en los cerca de noventa países analizados incorporan también informaciones sobre el profesorado de español, su situación en cada caso y la enorme demanda existente de profesionales de la enseñanza del español como lengua extranjera en prácticamente todos los países examinados.

La enseñanza del catalán, el gallego y el euskera y su proyección internacional quedan recogidas también en esta edición especial del Anuario del Instituto Cervantes. Además, el anuario incorpora la relevante función de las Consejerías de Educación y Cultura de distintas Comunidades Autónomas en la difusión y enseñanza tanto del español como lengua extranjera en España como del resto de las lenguas cooficiales españolas.

El hispanismo hoy, el español en la ciencia y la tecnología, el valor económico del español, las particularidades de la demografía del español, la certificación panhispánica de nuestro idioma son algunos de los temas que enmarcan una reflexión sobre el presente y el futuro del español desde diferentes puntos de vista.

Esta publicación recoge, así mismo, las opiniones de destacadas firmas de todos los ámbitos de la cultura española e hispanoamericana —escritores, artistas, músicos, cineastas, científicos e investigadores, periodistas— sobre la situación por la que atraviesan nuestra lengua y nuestra cultura y la evolución acontecida en los últimos quince años. En esta visión diacrónica, se incluye también un breve recorrido por la labor realizada por el Instituto Cervantes desde su fundación en 1991 hasta nuestros días. Nuestras sedes están presentes hoy en 60 ciudades de 40 países, más de 80 instituciones pri-

vadas pertenecen a la Red de Centros Asociados y Acreditados y el número de centros de examen de los Diplomas de Español como Lengua Extranjera, distribuidos por todo el mundo, supera la cifra de 350. El Instituto debe crecer de manera acorde a la demanda que ha sabido generar, y que ahora requiere mayor presencia y un compromiso más firme.

El Instituto Cervantes ofrece en esta novena edición de su Anuario la compilación más completa publicada hasta la fecha en torno al estado actual de la lengua y la cultura española e hispanoamericana desde todos los ángulos posibles, en diferentes regiones, países, ámbitos y disciplinas, en más de doscientos artículos. Nuestro objetivo no es otro que poner a la disposición de todos los interesados datos que sirvan como punto de partida para posteriores reflexiones que propicien un mayor crecimiento en todas direcciones. La actual situación de pujanza de nuestra lengua nos proporciona una oportunidad sin precedentes para estar presentes en el escenario internacional y afianzar el desarrollo de nuestra economía, a la vez que se constituye como el perfecto instrumento difusor de nuestro patrimonio cultural. El momento en que nos encontramos es determinante: solo debemos decidir si estamos dispuestos a afrontar el desafío que entraña convertir en realidad la riqueza potencial de nuestra mayor y mejor inversión de futuro, el español. ■

César Antonio Molina
Director del Instituto Cervantes